

OSCAR STEIMBERG

Semióticas

Las semióticas de los géneros,
de los estilos, de la transposición



ETERNA CADÊNCIA
EDITORA

OSCAR STEIMBERG

Semióticas

Este volumen reúne una serie de trabajos que van de la década del ochenta hasta la actualidad, incluidos los textos que conformaron *Semióticas de los géneros masivos* (1993), un clásico sobre los géneros populares y su pasaje a los medios masivos de comunicación. Pero el ordenamiento propuesto no es cronológico sino por temas o entradas de lectura. En la primera parte, se plantean los aspectos generales del desarrollo de los estudios semióticos relacionados con los medios masivos, la teoría de los géneros, las diferencias entre género y estilo y la problemática de la transposición (el pasaje de obras por diferentes lenguajes o medios); mientras que en las otras tres, se desarrollan y profundizan diversos aspectos de la producción social del sentido relacionados con el procesamiento cotidiano de la información y la búsqueda de la experiencia estética.

Una obra imprescindible que retoma y actualiza los debates en torno a la producción de significación en el campo de las ciencias sociales, conversaciones que hoy forman parte también de los discursos y metadiscursos de la literatura, del arte y de los géneros de la información.

OSCAR STEIMBERG

Semióticas

Las semióticas de los géneros, de los estilos,
de la transposición



ETERNA CADÊNCIA
EDITORA

ÍNDICE

Cubierta

Sobre este libro

Portada

Nota previa

I. Sobre campos semióticos y entradas de lectura

Nota sobre los textos incluidos

Prólogo a la primera edición

Nota sobre la segunda edición

De qué trató la semiótica

Proposiciones sobre el género

Libro y transposición

El pasaje a los medios de los géneros populares

II. Sobre géneros y estilos en mutación

El suplemento cultural en los tiempos de la parodia

Naturaleza y cultura en el ocaso (triumfal) del periodismo amarillo

El fanzine anarcojuvenil, una utopía del estilo

La mediatización puesta en escena

III. Enunciación - contextualización

Las dos direcciones de la enunciación transpositiva: el cambio de rumbo en la mediatización de relatos y géneros

Crear/investigar: fatalidad de una retórica de conflicto

Semiótica y estudios culturales: coincidencias en un espejo de imágenes invertidas

Géneros mediáticos: cuando el texto ya trae su crítica

La reconstrucción cotidiana de la cotidianeidad

IV. Sobre modas, vanguardias y estilos de época

Moda y estilo a partir de una frase de Walter Benjamin

Romanticismo y vanguardia en la era de las culturas regionales y la posmodernidad

Vanguardia y lugar común: sobre silencios y repeticiones en los discursos artísticos de ruptura

El triángulo de Duchamp

De los barrios póstumos de las vanguardias: foro, museo, folklore

Cuando toda crítica es metacrítica

V. Tiempo y escritura

Utopías periodísticas argentinas: el uno, el otro y el espejo

Estilo contemporáneo y desarticulación narrativa. nuevos presentes, nuevos pasados de la telenovela

Masotta / Verón en 1970 una escena polémica entre psicoanálisis y semiótica

Algunos espacios de discusión, en relación con la cambiante escritura de las ciencias sociales

La anáfora Barthes

Sobre algunas exhibiciones contemporáneas del trabajo sobre los géneros

Bibliografía

Notas

Sobre el autor

Página de legales

Créditos

Otros títulos de esta colección

NOTA PREVIA

En este libro se reúnen textos de diverso género –ensayos, informes de investigación, notas críticas– relacionados con la producción de la significación. Sus objetos de investigación y debate suelen irrumpir hoy en los desarrollos del conjunto de las ciencias sociales, así como en los discursos y metadiscursos de la literatura, del arte y de los géneros de la información. Y suelen hacerlo con el efecto de provisoriedad que surge de una de las evidencias de esta contemporaneidad: la de que todo texto ha pasado a remitir a cambiantes definiciones y clasificaciones culturales, originadas en distintas instancias críticas y en la imposibilidad de cerrar el debate acerca de las formas y alcances de cada producción de sentido. O –creo que sería más aceptable decirlo así– en el reconocimiento contemporáneo de esa imposibilidad. Un efecto de conversación –de deriva *tratable*, temática y enunciativamente–, parece aceptarse, tal vez desearse, en cada encuentro. Como si el pasillo, en congresos y simposios –en general esto suele decirse, no escribirse– hubiera llegado definitivamente a prevalecer por sobre las salas de exposición y debate.

Y el efecto de conversación puede ocurrir también en cada serie individual. El índice de este volumen da cuenta del conjunto de estos textos pero no del orden de aparición, que solo se consigna como nota al pie en el comienzo de cada trabajo. Los agrupamientos son por temas o entradas de lectura.

Pero aparte: las conversaciones de las que termina dando cuenta la escritura fueron y son, en muchos casos, reales, en presencia. Por ejemplo, en espacios sucesiva o simultáneamente vividos en el trabajo, como los de la Universidad de Buenos Aires, largamente en su Facultad de Ciencias Sociales y también en las de Filosofía y Letras y Arquitectura, o en los de otras universidades como ahora el IUNA, especialmente en su área de Crítica de Artes, o la Nacional de La Plata, la de Lomas de Zamora y la de San Martín. Y antes y después, en los que iba constituyendo la Asociación Argentina de Semiótica, entre otros de la búsqueda cultural argentina. En los trabajos reunidos en las publicaciones iniciales se consignan agradecimientos personales en prólogos y presentaciones: todos siguen plenamente vigentes. Pido se considere que en las citas y referencias más actuales a trabajos de los que comparten estas zonas de discusión hay ahora, siempre, un agradecimiento de base.

OSCAR STEIMBERG
Buenos Aires, diciembre de 2012

I

**SOBRE CAMPOS SEMIÓTICOS
Y ENTRADAS DE LECTURA**

Semiótica de los medios masivos

El pasaje a los medios de los géneros populares

NOTA SOBRE LOS TEXTOS INCLUIDOS

Los textos incluidos en la primera sección son los que integraron el libro *Semiótica de los medios masivos* (Buenos Aires, Editorial Atuel, 1993), con algunos cambios a lo largo de sus distintas ediciones entre 1993 y 2005. Refieren sucesivamente a:

- algunos aspectos generales del desarrollo de los estudios semióticos, especialmente aquellos relacionados con la problemática de los medios masivos;
- la teoría de los géneros, como contexto de la definición de los géneros de los medios, atendiendo a un recorrido de la conceptualización semiótica y presemiótica de las diferencias entre género y estilo;
- la problemática de la *transposición*: pasaje de obras o conjuntos de ellas de un medio o lenguaje a otro, dispositivo privilegiado en la relación de los medios con otros espacios de la comunicación, desde el libro a los géneros orales;
- el análisis de la circulación de los géneros de los medios, sobre la base del comentario de una investigación acerca de la recepción de un género televisivo.

Como podrá advertirse, son distintos aspectos del tema general planteado para la primera exposición los que son desarrollados en las otras tres. Se concretaron, en sus pri-

meras instancias, en sucesivos cursos y seminarios y en dos informes de investigación. En notas de los mismos trabajos se da cuenta de sus modos de realización y de los contextos en que se desarrollaron, así como de las obras y autores que se consultaron durante su producción. Quiero destacar al respecto que las investigaciones citadas en las "Proposiciones sobre el género" y en el apéndice sobre la recepción de un género televisivo se realizaron con el apoyo y por la iniciativa de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Lomas de Zamora (UNLZ). Colaboraron en la selección y análisis bibliográfico Marita Soto e Isabel Vassallo, y en la investigación de campo, Gustavo Buchbinder, Miriam Molero, Javier Blanco y Adrián Bonafín. Los primeros resultados fueron informados en *La recepción del género*, Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, Buenos Aires, 1988, y E.C.A., Buenos Aires, 1991. Para la reescritura de algunos de esos textos se apeló largamente a su discusión con los integrantes de la cátedra de Semiótica de los Géneros Contemporáneos, entonces a mi cargo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires; al conocimiento de investigaciones también entonces en proceso, sobre géneros y estilos, de Jorge Baños Orellana, Mario Carlón, José Luis Fernández, Marita Soto, Mabel Tassara y Oscar Traversa, y a observaciones y comentarios generosamente formulados sobre las "Proposiciones sobre el género" por Christian Metz; a los que no cupo responsabilidad en relación con ninguna de estas formulaciones, pero hicieron posible su producción.

Algunos de los trabajos incluidos en las restantes secciones de este libro –especialmente en "II. Sobre géneros y estilos en mutación" y "III. Enunciación-contextualización"– constituyen desarrollos posteriores, algunos recientes, de los temas tratados en esta etapa.

O.S.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

Semiótica de los medios masivos alude a un asunto arduo e insistente: el de la relación entre cambio y permanencia en la producción discursiva.

Enfrentarse a un problema de esta índole no constituye otra cosa que plantear la capacidad de un tramo de las ciencias sociales (aquí el que alude a los textos), si no para desentrañar una verdad, para dar cuenta al menos –y es mucho en ese lugar– de las reglas que gobiernan un entrejuego. Quiero decir: la capacidad para aprehender un movimiento que no parece tener principio ni fin, que sorprendemos siempre a mitad de camino (¿podemos dar fecha de inicio a un procedimiento discursivo?, ¿sabemos dónde nace y muere una configuración?).

Para llevar adelante esta empresa, Steimberg dejó de lado dos recursos: uno, el de apelar a alguna moda de circunstancia, en cuanto a la elección de un objeto; otro, el de la exégesis de textos, prestigiados por la vigencia de alguna corriente de pensamiento de supuesta actualidad. Por el contrario, en *Semiótica de los medios masivos* se construye un campo de problemas singular con vías, asimismo, singulares de solución. Construcción asentada, por un lado, en la circunscripción de la latencia de un interrogante a lo largo de un extenso período; por otro, en la observación empírica de su pervivencia.

La cuestión de los géneros, núcleo de este trabajo, en lo que se refiere a su caracterización viene de lejos; su existencia en cuanto reguladores de la circulación de los textos, también; lo que se señala en torno a todo eso en *Semiótica de los medios masivos*, no.

¿Cómo se articulan estos dos aspectos? Es, precisamente, en la respuesta a esa pregunta donde residen el carácter, la singularidad, los aspectos instructivos y prácticos a la vez –me animo a decir– de este escrito. Para advertirlo, es necesario cierto ejercicio libre de lectura, consistente en recorrer el libro de un modo que no se anuncia, quiero decir, tal cual nos plazca: en la dirección canónica, o a la inversa, del último capítulo al primero, comenzando por la parte media, quien así lo desee... Curiosa propiedad de un texto adjudicable al mundo de la ciencia, cuyo modelo de verdad se ha hecho a fuerza de secuencia y encadenamiento lineal. A la inversa, aquí cada fragmento del texto nos llamará a reflexionar sobre la ya mentada latencia y a mirar a nuestro alrededor, para encontrar transformados –y sorprendentemente vivos– los testimonios de la también nombrada pervivencia. Trátese, en un caso, de seguir el circuito de una adivinanza o un acertijo, o en otros de un fragmento de relato popular o de un tipo social, asuntos tan viejos, todos, como vivir en sociedad, y tan nuevos como una emisión televisiva de entretenimiento.

Dije instructivo y también práctico –y ahora digo invitante a la acción–. ¿Por qué? Porque, en el libro, si despierta interés el valor de un capítulo, de una página, de un párrafo, de una línea, es porque en cada caso nos habla de suma, de un trabajo hecho por pequeños tramos: cultivado, si se quiere. Como si nos dijera, mostrando ese empeño en toda su extensión: “el saber, al fin, es una suma de fragmentos localizables de diferencia, de pequeños hallazgos, festejados –paso a paso– con un gesto de escritura: ¿no es entonces, lector, una aventura posible?”.

Texto difícil, a veces, pero pródigo a la vez en incitaciones a la relectura –el escollo, de presentarse, suscita la insistencia, no el abandono–, parece decirnos, en cada obstáculo, que “es necesario releer para no leer lo mismo en todas partes”.

Pero si vale detenerse en la consistencia de un pasaje, del que se desgrana un saber junto a la invitación a formar parte de la escena misma de su producción, es por la mediación de un tema mayor, hacia el que todo converge acompañando las inflexiones del texto; guía necesario de la búsqueda, a la vez, de quien escribe y de quienes leen. La noción de género, tema nuclear, opera como anclaje de las partes y como objeto de conocimiento (quien atienda solo a una de esas dimensiones corre un riesgo de pérdida: referencial, si solo atiende a la escritura; de las pugnas de la palabra, si solo atiende a los conceptos).

Para notar el lugar que Steimberg le asigna al género, en el entrejuego entre cambio y permanencia, será necesario prestar atención a dos momentos bien diferenciados: el primero, reconstructivo, donde va al encuentro del espacio que antiguos y modernos le asignaron a esa noción; el segundo corresponde al encuentro con la palabra pública, singular trabajo de terreno donde se perfila la atención que los actores sociales de hoy prestan a esa entidad; el modo en que trabaja (y es trabajada) por la circulación de las voces de todos los días.

No es ocioso detenerse en este rasgo. Si nuestra exigua adjetivación sitúa del lado de lo “instructivo” al buceo de la noción (vale la pena señalarlo: que acuda allí, ya mismo, quien quiera explorar las relaciones entre género y estilo), y del lado de lo “práctico” las investigaciones de terreno, es sin duda en lo práctico donde se pone a prueba el valor de lo que llamamos instructivo. Sin la exploración de terreno, el capítulo “Proposiciones sobre el género” hubiera resultado “un aporte más” –convinciente, informado: “un aporte más”–; es el entreverse al trabajo de campo (que suma al

efecto animoso de escritura, el asimismo animoso de someterse a los riesgos de la verificación) lo que constituye un salto en el lleno y no a la inversa; respuesta implícita a ciertas exégesis que no conocen el riesgo del cotejo empírico de "las ideas".

"Respuestas a un género de entretenimiento" (el capítulo 5) introduce en nuestro medio –y aun fuera de él– un modo de estudio de la relación entre medio y público alejada de las habituales. Alejada, en tanto se separa de los transitados y confusos privilegios de la indagación acerca de los mal definidos "temas" o "contenidos", para adentrarse en la exploración de una relación estructural entre modos de lectura (de hábitos o privilegios también). Y no solo poniendo en juego la relación con un género o con una variante de estilo de manera global, sino también con aspectos de su organización componencial; es decir, con las dimensiones –observables– que hacen que un género sea tal (advertido como tal). Resultado del recorrido de efecto instructivo por el campo semiótico –y no solo por él– y por sus antecedentes.

Estudio de recepción podría llamarse, pero no mediado por vagarosas hipótesis acerca de unas más vagarosas "re-semantizaciones", que parecieran indicar, no se sabe de dónde ni cómo, que un texto tiene un sentido que alguien transforma en otro.

Es necesario, si se nos permite una sugerencia de lectura, que luego de leer ese capítulo se regrese al primero ("De qué trató la semiótica"), o si se dejó de lado, que ahora se lo retome y se vuelva a una observación incluida ya sobre el final: "Objeto cultural con límites fijados con especial nitidez tanto en su nivel enunciativo como en el retórico y el temático, el género no se define sino a través de la focalización de discursos sobre discursos y de cambios de soporte, que certifican la insistencia de una expectativa social siempre en conflicto con las modificaciones materiales y técnicas de la circulación discursiva, y con las sorpresas de